



UNITED WORLD
WRESTLING
AMERICAS

LOS MODELOS DE ENSEÑANZA EN LA LUCHA OLÍMPICA

**Parte II: El modelo Tradicional o Técnico
en la enseñanza deportiva. Antecedentes.
Insuficiencias señaladas o establecidas
desde la perspectiva de varios autores.**

MsC. Alexander Alemán Osuna

Junio 2020



LOS MODELOS DE ENSEÑANZA EN LA LUCHA OLÍMPICA

Parte II: El modelo Tradicional o Técnico en la enseñanza deportiva. Antecedentes. Insuficiencias señaladas o establecidas desde la perspectiva de varios autores.

Como quiera que se está tratando el tema de la didáctica de la iniciación deportiva, y específicamente el de los modelos para la enseñanza deportiva, somos de la opinión que no debe abordarse como un enfrentamiento entre los aspectos positivos y negativos de los diferentes modelos de enseñanza, sino como un análisis de las posibilidades que nos brindan para enfrentar un proceso en el cual se pretenden alcanzar unos objetivos educativos en el contexto escolar.

García Ferrando (1990:42) plantea que: el proceso de racionalización que ha experimentado el deporte moderno, prácticamente desde su aparición, en la búsqueda de conocimientos y métodos para mejorar el rendimiento de los deportistas y las condiciones del acto deportivo, "no es más que la aplicación al campo del deporte de la general tendencia racionalizadora de la sociedad industrial". En el mismo sentido que apunta este autor, puede afirmarse también que tal tendencia ha determinado la aplicación de los conocimientos científicos y tecnológicos en el campo del entrenamiento deportivo para la consecución de los objetivos deportivos (**ganar un campeonato, batir un récord**).

Schon (1983), establece un modelo dominante sobre la concepción de las profesiones al cual denomina "**modelo de racionalidad técnica**". Esta concepción ha ejercido una enorme influencia a la hora de conformar nuestro conocimiento profesional y las relaciones entre la investigación, la educación y la práctica. Se trata del proceder racionalmente caracterizado por la sistematización, la especialización, la categorización y la estandarización del conocimiento, que entiende los problemas prácticos como simples problemas instrumentales y aislados del contexto donde aparecen.

Todas las habilidades específicas tienen como referente un modelo de ejecución que se considera como una solución técnica de eficacia, comprobada ante alguno o algunos de los problemas que se presentan al intentar conseguir el objetivo del juego, o de la actividad competitiva en específico, en el caso de los deportes que no se encuentran compendiados dentro de la clasificación de Juegos Deportivos, como en el caso que nos ocupa: La Lucha Olímpica.

Como señala **Sánchez Bañuelos (1984:219)**, la génesis de estos modelos tiene lugar en el terreno de la práctica, a veces como consecuencia de una larga experiencia y, en ocasiones, como fruto de la imaginación y creatividad de un deportista. Puede decirse, por tanto, que cada uno de los modelos de ejecución responde al menos, en teoría, a la manera de realizar las diferentes habilidades específicas de cada modalidad deportiva.





Desconocedores de que el individuo procede de lo general a lo particular, de lo indiferenciado a lo preciso, algunos Pedagogos, a los que denominamos "**mecanicistas**", pretenden que el niño o la niña aprenda de lo particular y preciso (**técnica**) a lo general y complejo (**situación real de competencia**) por acumulación. La imposibilidad que el niño o la niña tienen de conectar estas habilidades con su realidad dificulta notablemente su aprendizaje, con la preocupación de simplificar el aprendizaje (aparentemente) y asegurar una mínima base de gestos técnicos, el educador elimina la posibilidad de una toma de conciencia, por parte del alumno o la alumna, del momento, lugar y razones de la actividad de este gesto técnico, en situaciones de competencia, lo que suprime la relación gesto-operación competitiva. El niño o la niña aprenden en "**seco**" aspectos parciales aislados de la práctica deportiva, pero que no se encuentra en ningún momento situado en la realidad de la propia actividad, en condiciones de competencia, lugar donde realmente se producen todas las interrelaciones y el ensamblaje de todos sus elementos.

Esta mecanización de la enseñanza limita al futuro deportista a unas respuestas precisas, impidiendo su adaptación a las circunstancias a través de su propia dinámica. El aprendizaje carece así de significado. Nada asegura que el niño o la niña va a ser capaz de realizar la síntesis de los elementos ni de que los utilizará certeramente, en situaciones reales de competencia. Más bien al contrario, los hechos nos llevan a pensar que, muy posiblemente, sólo utilizará algunos de estos elementos, aquellos que domine más, y olvidará los que sólo utilice ocasionalmente.

Este modelo ignora una cuestión esencial: el niño o la niña.

No existe una preocupación por el interés que pueda tener el niño o la niña, ni sus capacidades para asimilar los ejercicios propuestos. Tampoco preocupa que tipo de motivación impulsa a los niños o niñas a actuar. Los niños y niñas orientados así, a la búsqueda de resultados, sólo sienten satisfacción en función del éxito conseguido. En caso de no lograrlo son incapaces de sentir satisfacción por el esfuerzo desplegado.

El enfoque del Modelo Tradicional o Técnico:

El enfoque del **Modelo Tradicional o Técnico**, bajo los principios del paradigma del deporte de competición - selección de los más hábiles para la búsqueda de la victoria o del récord como fin principal, y en bastantes casos como fin único y último, suele dar buenos resultados. La propia motivación intrínseca y la capacidad de los seleccionados hacen superables la monotonía, la sensación de fracaso y la consecuente pérdida de interés que suele darse en los individuos menos capacitados ante las dificultades que surgen durante los procesos de aprendizaje analíticos de las habilidades específicas, de restablecimiento de su globalidad motriz y de su paulatina integración a las situaciones de competencia (**Hernández Álvarez y Velásquez Buendía, 1996:120**).

Dada la gran importancia que dicho modelo concede al **aprendizaje de la técnica** asociadas a las habilidades específicas, el esquema típico de una clase de deportes tiende a ser el siguiente: en primer lugar, realización de un calentamiento, a continuación la parte principal y más importante de la clase, dedicada a la enseñanza de las **habilidades**





específicas (aspectos técnicos) a través de **procesos mecánicos y repetitivos**; y la última parte, de esa misma parte principal (valga la redundancia), generalmente de bastante menor duración que la anterior, se utiliza para la práctica del deporte en cuestión, donde, al menos en teoría en el mejor de los casos, cada alumno y alumna debe intentar aplicar en un tope de estudio, de entrenamiento, o quizás la lucha desde posiciones específicas, lo que ha aprendido previamente de forma descontextualizada.

Se dice, en teoría, por la dificultad que presenta para el alumno o la alumna la tarea de tener que integrar tácticamente, en la competencia, un aprendizaje que se ha realizado de forma mecánica y casi siempre sin comprender su sentido, o sin conocer las ventajas que proporciona en el combate. Esta forma de aprender cualquier habilidad obliga, posteriormente, a la realización de actividades para que los alumnos y alumnas aprendan a integrar las habilidades aprendidas en situaciones de competencia, de manera que favorezcan la consecución de sus objetivos.

Partiendo de lo señalado expresamente por **Thorpe (1992:186)**, sobre las consecuencias o deficiencias que tal forma de orientar el proceso de enseñanza y aprendizaje de los deportes tiene en las clases de Educación Física, hicimos algún que otro ajuste para adecuar, esas mismas consecuencias planteadas por el autor, a nuestro deporte de Lucha y, además, agregar otras dos consecuencias de nuestra particular consideración, resultando de la siguiente manera:

Consecuencias que trae la aplicación del Modelo Tradicional o Técnico de enseñanza y aprendizaje, en nuestro deporte de Lucha:

- ✓ La mayor parte de los alumnos y las alumnas progresan muy poco en la utilización (problemas de percepción y de decisión) de las habilidades propias de la competencia, debido al énfasis puesto en la ejecución técnica.
- ✓ Al terminar la etapa escolar la mayoría de los atletas acaban conociendo, muy poco, de todas las posibles respuestas o variantes tácticas que pudieran utilizar en el combate, para enmascarar cada una de las acciones técnicas orientadas a vencer o dominar dentro de los programas de preparación del deportista, de estas categorías de edades.
- ✓ Aún en el caso de luchadores y luchadoras habilidosos, el aprendizaje de la técnica es más bien limitado y su capacidad de decisión más bien pobre.
- ✓ Se forman luchadores y luchadoras dependientes del profesor o profesora.
- ✓ Se fracasa en la formación de espectadores y espectadoras conscientes y entendidos, en una época en la que el deporte constituye una forma importante de entretenimiento en la industria del ocio.
- ✓ No existe apenas progresión en la comprensión táctica de cada una de las acciones que se pueden presentar dentro del combate, donde la táctica es primordial y, por tanto, en el desarrollo del pensamiento estratégico y de la capacidad para tomar decisiones.
- ✓ Por otra parte, aparece frecuentemente una falta de motivación en la mayor parte de los atletas hacia el aprendizaje, al no apreciar el luchador o la luchadora la coherencia entre las tareas fraccionadas que realizan y el objetivo del combate.





Se ha de reiterar que no se trata aquí de decir que el modelo técnico de enseñanza deportiva no contempla la enseñanza y aprendizaje de los aspectos tácticos del combate, pues, tales aspectos comienzan a abordarse de forma sistemática tras un período de instrucción técnico sobre la realización de las habilidades específicas.

También, como han puesto de manifiesto algunos autores (**Bailey y Almond, 1983, en Ruiz Pérez, 1996:145**), esta forma de enseñar los deportes tiende a dividir a los alumnos y las alumnas entre los que son capaces de realizar los gestos técnicos y los que no lo son, alimentando así el desarrollo de sentimientos de incompetencia para la práctica deportiva en una parte importante del alumnado.

Por su parte, **Devís Devís (1996:20)** también se ha pronunciado en este sentido, integrando las aportaciones citadas en Thorpe, con las de otros autores y con las suyas propias (**Williamson, Read y Devís**).

Al igual que las del autor anterior (**Thorpe**) las adecuamos a nuestro deporte, por lo que otras de las deficiencias del modelo técnico que se pondrían de manifiesto, sin necesidad de repetir textualmente las anteriores y, esta vez, citando, de una forma muy particular, lo subrayado por **Devís Devís**, repercutirían de la siguiente manera:

- ✓ Los alumnos y alumnas en las clases se dedican a afianzar un conjunto de técnicas inflexibles, que reducen su capacidad de decisión.
- ✓ Los alumnos y las alumnas con menor capacidad o que no conocen la Lucha, no suelen tener éxito en la adquisición de un adecuado nivel de ejecución técnica: están condenados a repetir movimientos estereotipados que pueden producir o reafirmar su aversión por la práctica de nuestro deporte.
- ✓ Se estimula la formación de alumnos y alumnas dependientes del profesor o profesora.
- ✓ Se utiliza mucho tiempo en la enseñanza de la técnica y nunca se llega lo suficiente hábito competitivo.
- ✓ Existen escasas posibilidades de transferir el aprendizaje técnico a la situación real competencia.
- ✓ En una clase de enseñanza de la técnica existe muy poca actividad física y el alumno o la alumna se aburre.
- ✓ Los alumnos y las alumnas no comprenden el combate de Lucha lo suficientemente como para capacitarles, para conocer todas las posibilidades que les ofrece.
- ✓ No se forman espectadores y practicantes críticos en un mundo donde el deporte constituye una forma importante de entretenimiento y ocio.

La utilización acrítica de este enfoque supone, entre otras cosas, olvidar que el objetivo prioritario de la actividad deportiva es, o debe ser, desde los primeros momentos de prácticas, superar al contrario o al equipo oponente, y no realizar a la perfección los gestos técnicos, aunque en algunas situaciones el aprendizaje de tales gestos técnicos constituya la finalidad de la actividad que se lleva a cabo en un momento determinado Ruiz Pérez, (1996:145). Esta misma idea ya fue apuntada tiempo atrás por **Gentile**





(1972, en Famose, 1992:292), cuando demostró que el enfoque técnico no sólo no clarifica el objetivo de la habilidad específica, sino que, por el contrario, acarrea una confusión al respecto. Según este autor, el énfasis puesto por el docente en la presentación de la configuración motriz del gesto técnico que hay que realizar, y su insistencia en que se lleve a cabo una ejecución correcta del mismo inducen al alumno y la alumna a pensar que el objetivo final de aprendizaje es la reproducción de la habilidad específica. Pero yendo más allá, la aplicación del modelo técnico en el ámbito escolar también supone olvidar u obviar cuestiones tales como el carácter lúdico que debe existir en la práctica deportiva, el desarrollo de los aspectos cognitivo – motrices y la formación de determinados valores y actitudes.

Cabe preguntarse: **¿hasta qué punto es adecuado retrasar el conocimiento táctico estratégico de los deportes en proceso de iniciación deportiva, y dar prioridad únicamente a la consecución del dominio de la técnica en la ejecución?** máxime si se tiene en cuenta que, según Ruiz Pérez (1996:146): **“... los alumnos y alumnas mejoran su competencia al ser capaces de comprender la naturaleza de los problemas motores planteados en el contexto del aprendizaje deportivo y no en situaciones aisladas y descontextualizadas”.**

Por otra parte, es preciso preguntarse si acaso no es más valioso, desde un punto de vista educativo, y más enriquecedor para los alumnos y alumnas, fomentar el desarrollo de un conocimiento sobre las acciones (Ruiz Pérez, 1994:151 y ss; 1995:21 y ss) o conocimiento práctico (Arnold, 1991:29 y ss) que favorezca la capacidad de adaptarse y responder a situaciones nuevas, teniendo en cuenta que ello supone, para dichos alumnos y alumnas, aprender a conocer lo que tales situaciones demandan, a activar sus recursos, conocimientos disponibles más apropiados para la acción, a comprender el significado y sentido de sus acciones y de lo que sucede en el contexto donde tiene lugar, y a reflexionar sobre los resultados de sus acciones aprendiendo de las mismas.

Muy importante:

“Además, desde nuestro punto de vista, esta aproximación técnica olvida o relega a la mínima expresión, las características más preciadas en un deporte de combate y propios de la racionalidad humana: los pensamientos abiertos, la capacidad para responder a nuevas situaciones, la habilidad para reflexionar en acción, y la capacidad de imaginación y de creatividad”.

Por su parte, Cárdenas Veles citando a (Medina, 1996) plantea que el sistema de enseñanza tradicional presenta diversos problemas con los que estamos de acuerdo:

Nota: No olviden que todos los estoy adecuando a la lucha.

- ✓ Aburrimiento por la reiterada repetición de ejercicios analíticos.
- ✓ Falta de significatividad en el aprendizaje, por no relacionarse con las condiciones reales de competencia.
- ✓ Escasa implicación cognitiva de los alumnos y las alumnas, por no tener que resolver situaciones problemas.





- ✓ Reducción del bagaje táctico individual del luchador o luchadora, por ausencia de aspectos decisionales.

Así mismo Blázquez Sánchez, inspirado en criterios de Sánchez Bañuelos, se refiere a las deficiencias del modelo técnico como sigue.

- ✓ El carácter analítico. Pérdida de contacto con el contexto global y real.
- ✓ El directivismo. Pérdida de iniciativa por parte del alumno y la alumna.
- ✓ El desencanto. No es tan divertido como el principiante creía.
- ✓ Retrasa la culminación del aprendizaje. No se lucha hasta que no se dominan los gestos técnicos.
- ✓ Produce aburrimiento.
- ✓ Focaliza el aprendizaje en la consecución del éxito ante los demás. Sólo se reconoce los resultados mostrados.

Para culminar, desde mi propia perspectiva, las consecuencias que trae la enseñanza basada en el modelo tradicional, para nuestro deporte de Lucha, son las siguientes:

- ✓ El niño aprende a hacer las cosas sin comprenderlas.
- ✓ El niño cuando está luchando, depende de las indicaciones del profesor.
- ✓ El paso demasiado brusco de un cambio táctico a otro, puede causar una desorientación o bloqueo táctico del luchador, ante el incremento de las posibilidades tácticas que el combate supone.
- ✓ Debe pasar mucho tiempo para que los niños comprendan la lógica interna de la lucha.
- ✓ Puede desarrollar estereotipos tácticos poco adecuados en una situación real de competencia, frente a un adversario.
- ✓ Los niños no explican claramente las acciones que se dan dentro del combate.
- ✓ Los niños tardan en adquirir comprensión para actuar individualmente.
- ✓ Desconfianza, por parte de los entrenadores, hacia los luchadores jóvenes, por carecer de experiencia.
- ✓ La pérdida de interés del niño, hacia la práctica deportiva.
- ✓ Los niños no coordinan adecuadamente los movimientos de imitación.

Muchas Gracias.





UNITED WORLD WRESTLING AMERICAS

© 2020 United World Wrestling Americas

Todos los derechos están reservados. Exceptuando su uso para estudio particular, investigación, crítica o revisión, tal y como está previsto en la Ley de Derechos de Autor, Diseños y Patentes, queda prohibida la reproducción de cualquiera de sus partes, su archivado en un sistema de recuperación o su transmisión en forma alguna o por medio alguno, ya se electrónico, mecánico, óptico, por fotocopia, por grabación o de cualquier otro tipo, sin el permiso escrito del autor.



UNITED WORLD
WRESTLING
AMERICAS